



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9119

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

—CONDICIONES—

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 24.—

CARTAGENEROS!!! ESPAÑA CONTRA FRANCIA. ¡NO ASUSTARSE!

Pues apesar de los nuevos Aranceles, la LEGIA JABONOSA de D. José Ignacio Mirabet, seguirá vendiéndose en Cartagena. El mismo precio que hasta hoy, sin temor a las imitaciones que se han introducido en este mercado. Para mayor seguridad, comprarla solo en los establecimientos que se citan en el anuncio permanente que va en la cuartaplana de este periódico, teniendo en cuenta que la LEGIA JABONOSA es de un color algo pajizo, lo que á simple vista ya la distingue de las demás. Único representante en todo el reino de Murcia, D. Fernando Giménez de Berenguer, Martín Delgado, 9, pral., Cartagena.

MIÉRCOLES 23 DE MARZO DE 1892

ECONOMIAS. PRESUPUESTO DEL CLERO

Para terminar el estudio que hemos venido haciendo del presupuesto de Gracia y Justicia, réstanos decir cuatro palabras en lo referente á obligaciones eclesiásticas.

Según afirman los periódicos de la corte, se han entablado ó se trata de hacerlo, negociaciones diplomáticas con la Santa Sede, para introducir economías en el presupuesto del clero y por cierto que pueden hacer muchas y de grande importancia.

Por más que no tenemos á la vista el presupuesto, nos vamos á permitir cuatro indicaciones, que sin mermar en nada el culto, resulten verdaderas economías.

Supresión de las asignaciones que tienen los cardenales por la púrpura, puesto que con ella y sin ella siempre resultará que son príncipes de la Iglesia.

Reducción del sueldo de los arzobispos y obispos, equiparándolos á los mayores que disfruten los demás funcionarios del Estado, suprimiendo las indemnizaciones que se les fijan para las visitas pastorales, teniendo en cuenta el estado precario del Tesoro público.

Reducción de los obispados que en la actualidad existen, marcándoles mayores territorios, cesando el estado anómalo de que en una provincia haya dos ó más.

Reducir el personal de los cabildos catedrales, al número suficiente

para el culto, puesto que muchas de las que hoy existen, cesaron las razones por las que fueron creadas, como sucede con un buen número de las canongías de oficio y dignidades.

Supresión de todas las catedrales en que por razón de la reforma no quede obispo, así como de todas las colegiatas que en la actualidad existen, dejando las unas y las otras convertidas en simples parroquias.

Supresión de todas las asignaciones que se conceden á los Seminarios Conciliares, obligando á los canónigos á que desempeñen las clases de dichos establecimientos, y de esta manera se llevarían á las cátedras el personal doctísimo que hay en las catedrales, cesando el que estas clases estén confiadas á seminaristas aventajados, que no hay más diferencia entre ellos y sus discípulos, que unos años de antigüedad.

Si tuviéramos presente los presupuestos y pudiéramos hacer los cálculos exactos, verían nuestros lectores que las reformas que dejamos apuntadas son de grande importancia, y estas serían aprobadas por el patriotismo del clero español y sancionadas por la previsión del Papa.

Hemos dado fin á nuestro modestísimo trabajo, en el que habrán visto nuestros lectores que sin hacer gala de ingenio ni de figuras retóricas, de las que carecemos por completo, hemos demostrado con la bondad de los números, que sin privar á los pueblos de los tribunales que hoy existen, y que para su es-

tablecimiento hicieron cuantiosos gastos los municipios, pueden hacerse en el presupuesto de Gracia y Justicia, grandes economías.

O. M.

ECOS DE PARIS

París 18 Marzo 1892.

Señor Director de EL ECO DE CARTAGENA.

La dinamita y sus explosiones, la busca de los autores de estos criminales hechos, que exponen la vida de seres inocentes, por sus ideas anarquistas, ocupan la atención del público y llenan las columnas de los diarios: después del petardo que estalló en el Boulevard St Germain, la policía operó varias detenciones de anarquistas, aunque de poca importancia: ayer el conserje del número 5 de la calle Laffitte encontró en un ángulo del portal dos paquetes que contenían veinticuatro cilindros pequeños de cobre cerrados: en un banco del Boulevard Malesherbes, se encontró un obrero, cuatro paquetes que contenían cada uno, seis cartuchos cargados de dinamita.

La cuestión sería aquí acabar con los anarquistas, que según los datos estadísticos son en París unos diez mil, porque impedir la fabricación de la dinamita, es una cosa imposible, por la sencillez de hacerla y la facilidad de obtener las primeras materias: y no es esto solo, no hace mucho en todos los círculos anarquistas, se repartía un pequeño folleto con el título «Manual para confeccionar cartuchos de dinamita y otros explosivos.»

Telegramas de Liban (Rusia) dicen llegó el steamer Indiana, llevando la harina, regalo de los americanos, para las víctimas del hambre: un público numeroso lo esperaba y le ha hecho una ovación á la tripulación de este navío, que fue reci-

do por el Conde de Bubrinski, en nombre del Comité General de Socorros.

Se asegura que por consejos de la Reina Victoria, el Duque de Cumberland, ha acabado por ceder en la cuestión de los fondos guelfos.

Según convenciones, que aun no son conocidas, el hijo del Duque, llevará el título de Alteza Real y entrará más adelante en el ejército alemán, con grandes prerrogativas: la mitad de la fortuna, corresponde á la princesa Frederika, que casó con el Barón Paivell Remingen, y que es, una de las favoritas de la Reina de Inglaterra.

La exemperatriz Eugenia, actualmente en Cap-Martin, en compañía de los príncipes de Gales, pasará en Hyeres, una semana, con la Reina Victoria, á cuyo efecto ha tomado ya habitaciones.

Se asegura en Constantinopla que el príncipe de Montenegro, hará una visita en esta primavera al Soberano turco.

Todos los irlandeses, celebraron ayer la fiesta de su patrón San Patricio, el más querido de todos los patronos: San Patricio que nació en Bretaña, convirtió al catolicismo á todos los habitantes de la verde Erin y se hizo tan popular, que no hay una sola familia irlandesa, que en cualquier parte del mundo que se encuentre, en este día, no se reúna, para festejar al patrono.

En la Cámara Italiana Mr. Rudini ha respondido á las diversas críticas formuladas contra la política del actual gobierno.

El Presidente explicó que la causa de la disminución de la actividad nacional, era debida á las emisiones excesivas de títulos del Estado, que han llevado una baja en las cotizaciones de las rentas. Declaró que el gobierno seguirá fiel á su programa.

Pronto se verá en Tarento (Italia) una segunda edición del famoso proceso instruido en 1891 en París, contra la conocida por sus maldades, sociedad llamada «Mala Vita».

Acaban según despachos recibidos, de ser 83 afiliados, presos en Tarento y sus alrededores, estos han ido ya ha hacer compañía á otros 53 que estaban encerrados: el jefe de la sociedad es un hombre de 60 años, que ha pasado 25 en trabajos forzados: los demás son en general jóvenes de 20 á 30 años.

En Berlín el consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia del Empe-

rador, se ocupó de los medios de evitar la falta de trabajo, de levantar el secuestro de los fondos guelfos y de la ley escolar.

De New York anuncian la muerte del conocido empresario, Jacob Strabosch.

Dicen de Chile que la familia del ex-presidente Balmaceda, está realizando sus bienes y que tiene el proyecto de habitar en España, en la ciudad de Barcelona.

Ha sido puesta á disposición del ministro de Relaciones Exteriores, la bandera que la Facultad de Medicina de Rio Janeiro ha dedicado al pueblo chileno, como homenaje de amistad con motivo del triunfo de la causa constitucional.

Las operaciones de Bolsa en Rio Janeiro andan muy agitadas: se suspendieron los pagos de la Compañía general de ferrocarriles y se teme una liquidación judicial: se trabaja la candidatura de presidente del Dr. Prudente Moraes, Presidente del Senado.

Los festejos hechos al Dr. Alem en Buenos Aires han sido espléndidos: al baile dado en su honor asistieron más de 300 familias: al banquete popular unas 2000 personas: el Dr. Alem pronunció un discurso que fue muy aplaudido.

Se suicidó D. Carlos Schevettner, fundador del Banco Constructor del Plata, y que llegó á poseer seis millones de pesos, muriendo en la miseria.

Va aumentando el número de los que se presentan como candidatos á la Presidencia de los Estados Unidos, por el partido democrático: además del expresidente Cleveland y el Senador Hill, se habla del Senador Palmer, del Illinois, de Mr. Pattison Gobernador de Pensilvania, y del de Iowa Mr. Boies.

Y yo me despido de Vds. deseando poderme ocupar de algo más agradable que de explosivos y huelgas en mi próxima carta.

Suyo afmo.

B. L. ECLAIR.

VARIEDADES EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

23 DE MARZO DE 1869.

Murió D. Pedro I de Castilla.

Ostenta el reinado de D. Pedro I el triste privilegio de distinguirse del de los demás de nuestros antepasados monarcas porque en vez de seguir las huellas de

UN DRAMA EN NAPOLES. 215

—Claramente, contestó el párroco de San Gennaro, reconozco perfectamente al señor, y...

Don Luigi fue interrumpido por los gritos de Leonardo, que á su vez acababa de reconocer las facciones del banquero, y que al verlo, cubió á correr hacia el otro extremo de la habitación gritando á voz en cuello:

—Un bandido! un bandido! Nos han traído á una caverna! Socorro!... Fuego!... Al asesino!

—¿Quién callarte, Leonardo? dijo D. Luigi que empezaba á impacientarse.

Leonardo seguía gritando:

—Socorro!... Fuego!... Al asesino!

Tuvieron gran trabajo para tranquilizar al pobre hombre. Peralstó en quedarse al lado de la ventana, dispuesto á saltar por ella en cuanto hubiera el menor motivo de alarma, pues prefería romperse la cabeza á caer en manos de aquellos malandrines.

Don Luigi añadió:

—He aquí una de las cosas más extrañas que jamás he visto: admirable vista! El señor, á quien me he tomado el trabajo de casar llenando las formalidades debidas, el señor á quien he casado yo mismo en persona, pretende que la ceremonia ha sido defectuosa en algo. Jamás se me ha dirigido semejante reproche en mi larga carrera!

—Calmos, señor abad, dijo Teresina, nadie os acusa. Creísteis burlaros á dos prometidos que se amaban

214 EL ECO DE CARTAGENA.

—Distingo, objetó D. Luigi: el esposo protestó en el momento de celebrarse el matrimonio?

—No.

—Expuso al sacerdote que le confirió el sacramento, sus sentimientos de repulsión?

—Tampoco.

—Se negó á recibir el anillo nupcial, cuando llegó el momento de cambiar este símbolo de la unión de dos almas?

—No.

—Entonces, cómo sería posible declarar la nulidad del matrimonio? Ni Santo Tomás de Aquino, ni Sánchez, ni Molina, se encargarían de defender una causa tan perdida de antemano por el demandante. Este se halla legítimamente casado, con todos los requisitos necesarios: no le queda más recurso que vivir en paz sobre sus laureles conyugales: «Otium cum dignitate.»

—Señor abad, añadió René de Maugis, el caso es más dificultoso de lo que podéis suponer. Sois vos mismo el que habéis casado á la persona que os pide consejo.

—Yo?

—Sí. No reconocéis á M. Della Porta?

René designaba al banquero, en quien Don Luigi ocupado en su consulta teológica, no había reparado aun.

UN DRAMA EN NAPOLES.

211

me quitaron las ganas de hacerle daño. Escapé riéndome de la equivocación del pobre hombre.

—No se apercibió de nada? preguntó René de Maugis.

—Sí tal, se apercibió de algo, pero ya estábamos lejos. Además, antes de que los guardias nacionales sorprendidos corriesen á las armas, se formasen y pudiesen darse cuenta de lo sucedido, pasaba el tiempo. Habríamos podido atravesar la población de un lado al otro, antes de ser perseguidos seriamente.

—Gracias sean dadas al cielo por vuestra feliz evasión, mi querido coronel, dijo René, pero me parece que M. Della Porta no ha venido aquí para oír narraciones novelescas; me había hablado de una consulta teológica sobre....

—Sobre qué? preguntó Teresina.

—Sobre el divorcio, señorita.

—¿Cómo! Domenico, pensáis ya en divorciaros? dijo Mlle. Baür.

—Ay! sí, suspiró el banquero; quisiera hacerlo inmediatamente, no pienso en otra cosa. Pero no veo al eminente teólogo de que me había hablado M. de Maugis.

—Trabaja en la habitación inmediata, dijo Teresina; vamos á decirle que entre.

Y abrió la puerta de la habitación diciendo: